



LA TECNOLOGÍA EN LAS RELACIONES SOCIALES DE LOS JÓVENES: CAMPAMENTOS DE VERANO LIBRES DE TELEFONÍA MÓVIL

(Technology on social relationships among Young people: summer camps free of mobile telephony)

Marcos García-Vidal

Profesor tutor de la UNED en el Dpto. de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación I
Facultad de Educación.

M^a del Carmen Ortega-Navas

Profesora Contratado Doctor adscrita al Dpto. de Teoría de la Educación y Pedagogía Social
Facultad de Educación de la UNED

María Jesús Oveja Álvarez

Resumen

La sociedad actual ha sufrido, en las últimas dos décadas, una auténtica revolución en cuanto al modo de comunicarse y relacionarse a través de las nuevas tecnologías. Si hay un sector de la población en el que el uso de las nuevas tecnologías ha calado con especial profundidad, éste es el de los jóvenes. El teléfono móvil se ha convertido para ellos en una herramienta esencial, casi una extensión de sí mismos, a través de la cual se mantienen permanentemente en contacto, se envían mensajes, comparten fotografías y vídeos y se relacionan a través de redes sociales. El objetivo principal de la presente investigación ha sido conocer la percepción de un grupo de jóvenes que han participado en una actividad socioeducativa de tiempo libre, - campamento de verano- al limitar el uso de la telefonía móvil durante un intervalo de tiempo previamente establecido. El método elegido ha sido analítico-descriptivo de carácter transversal. La muestra del estudio ha estado compuesta por 38 jóvenes, de un total de 50, en el marco de un campamento de verano de quince días de duración. El rango de edad de los participantes ha estado comprendido entre 8 y 16 años. Los datos han sido recogidos mediante un instrumento *ad hoc* estructurado en dos bloques: sociodemográficos-usos de la telefonía móvil. En cuanto a las técnicas de medición utilizadas han sido de corte cuantitativo, centrándose en el estudio de las medias, las frecuencias y las desviaciones estándar de los datos obtenidos. Entre los resultados más destacados se presentan una baja percepción de riesgo respecto a potenciales conflictos derivados del uso del móvil. Las repuestas encontradas nos han permitido considerar que hacen necesaria cada vez más acciones y recomendaciones encaminadas a proporcionar a todos los niños y jóvenes el acceso asequible a las tecnologías.

Palabras clave: alfabetización digital, bienestar, dependencia, dispositivo móvil, educación en valores, educación no formal, jóvenes.

Abstract

Today's society has suffered, in the last two decades, a real revolution in the way of communicating and relating through new technologies. If there is a sector of the population in which the use of new technologies has penetrated with special depth, this is that of young people. The mobile phone has become for them an essential tool, almost an extension of themselves, through which they are permanently in touch, exchange messages, share photos and videos and relate to each other through social networks. The main objective of this research was to find out the perception of a group of young people who have participated in a free-time socio-educational activity, - summer camp - by limiting the use of mobile telephony during a pre-established time interval. The chosen method has been analytical-descriptive of transversal character. The sample of the study is composed of 38 young people, out of a total of 50, in the framework of a summer camp lasting fifteen days. The range age of the participants is between 8 and 16 years. The data was collected by an ad-hoc instrument structured in two blocks: sociodemographic- mobile phone uses. Regarding the measurement techniques used, they were quantitative, focusing on the study of means, frequencies and standard deviations of the data obtained. Among the most outstanding results there is a low perception of risk regarding potential conflicts arising from the use of mobile phones. The answers found have allowed us to consider that more actions and recommendations are necessary to provide all children and young people with affordable access to new technologies.

Keywords: digital literacy, well-being, dependence, mobile device, values education, nonformal education, youth.

1. INTRODUCCIÓN

La sociedad actual en general, y más especialmente los jóvenes, ha sufrido en las últimas dos décadas una auténtica revolución en cuanto al modo de comunicarse y relacionarse. Esto es así hasta el extremo de que, desde la aparición de las nuevas tecnologías de información y comunicación (en adelante TIC), cada vez más omnipresentes en nuestras vidas, se está desarrollando una "identidad cibernética", hasta ahora desconocida. Nos guste o no, en nuestros días, "la sociabilidad online forma parte cotidiana de la vida diaria de las personas" (Del Fresno, 2011, p. 93). Es esta una transformación que, debido a lo novedoso de las TIC, todavía genera un sinnúmero de interrogantes respecto a qué consecuencias va a tener en nuestro entorno y en nuestra forma de comunicación.

Si hay un sector de la población en el que el uso de la telefonía móvil ha calado con especial profundidad, es el de los jóvenes (Beranuy, Sánchez, Graner, Castellana y Chamarro, 2006). El móvil se ha convertido para ellos en una herramienta esencial, en una extensión de sí mismos, a través de la cual socializan, comparten sus inquietudes y

sus gustos y se sienten conectados a sus iguales. Este medio de comunicación reúne las posibilidades que los jóvenes buscan, rapidez en la interacción y lo convierten en un recurso que resulta muy atractivo para los jóvenes. Por una parte, se ha convertido en una auténtica señal de identidad entre ellos, modificando drásticamente su forma de interactuar y, por otra, la posibilidad de obtener respuestas inmediatas, a menudo en tiempo real, a sus demandas de comunicación, lo convierten en un recurso de gran atracción y fuerte carga emocional. Tanto es así que, como advierte Solé (2007, p. 155), “los jóvenes contemporáneos encuentran en el ciberespacio un mundo propio donde se lleva a cabo una intensa vida social, a menudo mucho más satisfactoria que la que experimentan en comunidades y ámbitos reales”. Es más, según Ruíz, Sánchez y Trujillo (2016), existen estudios que afirman que los adolescentes priorizan la comunicación mediada por el móvil frente a la puramente personal (Bianchi y Phillips, 2005; Sánchez Carbonell et al., 2008, Araya-Castillo y Pedredos- Gajardo, 2013, entre otros).

No obstante, conviene matizar, y como es lógico, que no todo en el uso de las nuevas tecnologías es negativo. El acceso fácil e inmediato a la información que permiten potencia, por ejemplo, la motivación para adquirir conocimiento de un modo mucho más independiente que el tradicional. Esto, a su vez, proporciona un mayor sentido de autocontrol y seguridad, al ser cada usuario el que regula tanto el ritmo de su aprendizaje como los contenidos más afines a su interés.

Pese a ello, sin dejar de reconocer los múltiples beneficios que, sin duda, trae consigo el uso de las nuevas tecnologías, no podemos dejar de preguntarnos: ¿Qué costes puede producir a nivel personal esta nueva forma de relacionarnos? Esta cuestión cobra especial relevancia cuando, como señalan Pérez Serrano y Vasco (2015), el uso de las redes sociales llega a absorber otras esferas fundamentales de la vida de los adolescentes como el estudio, la familia, e incluso el ocio. Esto implica que les resulte difícil prescindir del teléfono durante, por ejemplo, las horas de clase o las comidas, al tiempo que viven pendientes de cualquier pitido o zumbido que indique la llegada de un nuevo mensaje a sus dispositivos. De modo que, el móvil se convierte en “una atadura, ya que se espera que estemos siempre localizables, siempre de guardia” (Hjorth, 2009, p. 129). Más preocupante aún es el hecho de que, en el ámbito del móvil, el estar visible garantiza según Winocur (2009, p.69) “la inclusión en un mundo cuya representación se ha desplazado de lo palpable a lo comunicable [...]. Es más, en términos de impacto social, para los jóvenes lo que no puede ser visto en los medios o subido a la red no existe”

La conexión permanente contribuye así a “reorganizar numerosos aspectos de la vida cotidiana y así como de los procesos de subjetivación y socialización contemporáneos” (Lasén, 2014, p.7).

En una investigación llevada a cabo por Del Barrio (2014), donde se preguntaba a 2.371 alumnos de la ESO y Bachillerato, sobre el uso de la telefonía móvil, los jóvenes confesaban mirar a la pantalla cada poco rato (en casa, en el centro escolar, en la calle...). No se consideraban capaces de dejarlo en casa, puesto que les generaba “ansiedad” no saber lo que se podían estar perdiendo, y es que estar siempre disponibles, en contacto permanente, se ha convertido casi en una obligación social. De manera que cuando la persona carece de herramientas o habilidades para asimilar

correctamente ese tipo de situaciones se produce lo que en palabras de Wurman (1989) se conoce como “ansiedad informativa”.

Los jóvenes parecen mantener una baja percepción de riesgo frente al uso de las nuevas tecnologías, como demuestra el estudio llevado a cabo por Espinar y López (2009), que concluyó que los jóvenes no parecen identificar problemas graves en la utilización de las nuevas tecnologías, mostrándose confiados en la forma en que las emplean, y negando la posibilidad de que puedan afectar negativamente a sus relaciones sociales. En todo caso, estarían abiertos a considerar únicamente que, de existir algún tipo de riesgo, este sería para otros subgrupos ajenos a ellos, como niños pequeños o personas con otro tipo de problemas.

Esta nueva realidad, en fin, se hacen necesarias plantearse cada vez más acciones educativas centradas en el buen uso y en todos los ámbitos de las nuevas tecnologías (Ortega Navas, 2010). En este sentido, consideramos la Educación Social como el área fundamental de transmisión de este tipo de educación, puesto que su misma esencia se basa en la educación de todos aquellos aspectos importantes para la socialización de las personas, como pueden ser: la educación cívica, la educación en valores, la educación para la salud, la educación en igualdad de género, la educación medioambiental, entre otras.

1.1. Las actividades al aire libre como espacio de aprendizaje

Según la Real Academia Española (2016) el ocio o tiempo libre hace referencia a aquella actividad que no es trabajo, que no hacemos por obligación, sino por disfrute propio.

Dentro del amplio espectro de actividades organizadas de ocio en el contexto de la educación no formal y de la recreación educativa, queremos destacar las granjas-escuelas, las actividades extraescolares y los campamentos de verano, caracterizados por una metodología participativa, dinámica y activa en la que el aprendizaje va de la mano de la diversión. Este tipo de actividades fomentan la socialización y aportan experiencias de trabajo en equipo que potencian la imaginación, la creatividad, la independencia, y la responsabilidad. Además, en este contexto de educación no formal, los ejes esenciales giran en torno a procesos de aprender haciendo, aprendiendo por descubrimiento mediante el juego y la cooperación dentro de una experiencia planificada tanto en objetivos como contenidos, metodologías y actividades. No hay que olvidar que este tipo de actividades requieren igualmente, como señala Parcerisa (2007), de procedimientos didácticos, aunque sean diferentes de los de la educación formal.

Este es el caso de los campamentos de verano, que es el contexto elegido para nuestra investigación. En su origen, este tipo de actividad se basaba en el establecimiento de un contacto directo con la naturaleza para educar, de forma recreativa, y fuera del contexto de la educación formal, a niños y jóvenes. Según Fermoso (1994), un campamento hace referencia al concepto de recreación educativa que se enmarca en la pedagogía del ocio y el tiempo libre.

Aunque el entorno natural pueda ahora parecernos algo trivial en el campo educativo, numerosos estudios resaltan la importancia fundamental que, en nuestro mundo altamente tecnológico, tiene para el desarrollo humano el contacto directo con la naturaleza. (Calderón y Carnicer, 2012; Medir Huert y Magin Valentí, 2012; Calderón, Gustems y Calderón, 2016).

En nuestro caso, hemos elegido estos espacios de experiencias didácticas en el ámbito de la educación no formal, por considerar que este tipo de actividades, constituyen ambientes privilegiados de aprendizaje, en los que se ponen en juego toda una serie de competencias fundamentales para el desarrollo social de los más jóvenes, como es, en nuestro presente, el uso adecuado de las nuevas tecnologías.

Como no puede ser de otro modo, la llegada de las nuevas tecnologías, aglutinadas fundamentalmente en los móviles, ha transformado también los campamentos estivales, pues, como apunta Moreno (2006), con la llegada de la telefonía móvil se están perdiendo cada vez más ciertos momentos que se vivían en los campamentos de antaño, cuando los jóvenes tenían la oportunidad de experimentar, durante unos días, la existencia de formas alternativas de ocupar el ocio en un marco en el cual la comunicación con amigos y familiares se hallaba mucho más restringida en el tiempo y en el espacio.

Consideramos, por lo tanto, que se consigue un doble objetivo si, por un lado, se limita el tiempo de uso de los dispositivos móviles, derivándolo hacia otro tipo de actividades, digámoslo así, presenciales; y, al mismo tiempo, se educa a los jóvenes en su uso y se les conciencia de los perjuicios de su abuso.

El uso de las tecnologías ha cambiado la forma de vivir de nuestros hijos, su seguridad, su privacidad y su bienestar. En consecuencia, hacen que cada vez sea más relevante conocer qué puede deparar el futuro de estas generaciones que nacen y crecen en un mundo digitalizado. Precisamente, en ese contexto de digitalización, el interés por el estudio y análisis viene motivado por la preocupación sobre cómo las tecnologías y, en concreto, por el uso de los dispositivos móviles y cómo condicionan la manera de relacionarse en la era digital. Del mismo modo, resulta fundamental profundizar sobre las repercusiones que conlleva, en estas edades, si se les requiere prescindir de su uso durante un espacio de tiempo programado.

En base a todo lo expuesto, nos planteamos una serie de cuestiones de investigación: ¿Cómo se sienten los jóvenes al retirarles el dispositivo móvil durante una actividad de tiempo libre? ¿Consideran que el uso de la telefonía móvil puede acarrearles algún tipo de problema? ¿Echan de menos el teléfono móvil durante el transcurso de las actividades? ¿Acudirían a una actividad si tuviesen que hacerlo sin sus teléfonos móviles?

De estas cuestiones se deriva el objetivo principal de nuestra investigación: conocer la percepción de los participantes en una actividad socioeducativa de tiempo libre - campamento de verano- al limitar el uso de la telefonía móvil durante un intervalo de tiempo previamente establecido.

2. METODOLOGÍA

El campamento de verano en el que se llevó a cabo nuestro estudio se encuentra ubicado en la localidad de Espinosa de los Monteros, un municipio situado al norte de la provincia de Burgos, perteneciente a la comarca de las Merindades y a la comunidad autónoma de Castilla y León. La instalación, que combina albergue y tiendas de campaña en un robledal centenario, acogió al grupo objeto de la muestra durante la segunda quincena del mes de julio de 2017.

2.1. Muestra

La muestra del estudio ha estado compuesta por 38 jóvenes, de un total de 50. El rango de edad de los participantes está comprendido entre los 8 y los 16 años (situándose la media de edad en 13,33 años). De los encuestados, el 39,5% pertenecen al sexo femenino, y el 60,5% al masculino.

2.2. Instrumento

Con la pretensión de obtener, de forma sistemática y ordenada, información de las variables que intervienen en nuestra investigación, hemos optado, como elemento de carácter cuantitativo, por una de las técnicas más utilizadas en la investigación educativa: el cuestionario *ad hoc* (Fox, 1981; Kerlinger, 1981; Kemmis y McTaggart, 1988; Cohen y Manion, 1990). Entre sus ventajas, destaca que, mediante la utilización de datos numéricos, se obtiene una visión rápida, general y global, que permite conocer lo que hacen, opinan o piensan los encuestados (Binda y Balbastre, 2013; López-Barajas, 2015).

El cuestionario utilizado ha sido un diseño estructurado en dos bloques del modo que se *detalla a continuación*: * Primer bloque: Recoge datos de tipo sociodemográfico a través de cinco ítems (sexo, edad, edad desde la que se utiliza móvil, tipo de móvil y usos que se le dan al móvil). A su vez, el ítem “uso del móvil” se divide en siete categorías: hablar, jugar, whatsapp, ver vídeos, escuchar música, Instagram y Facebook. * Segundo bloque: Está compuesto por 10 ítems, cuyas respuestas son de tipo Likert (Llauradó, 2014), valorables en un rango de 1 a 5, en correspondencia con las siguientes categorías de respuesta (1: Nunca; 2: Casi nunca; 3: A veces; 4: Casi siempre; 5: Siempre).

2.3. Diseño

Tras realizar una reflexión sobre el uso de las nuevas tecnologías entre los jóvenes y sus posibles riesgos, se delimitó la problemática de la dimensión social de la educación (Fermoso, 1989; Pérez-Serrano, 2004). Con este punto de partida como base de trabajo, se procedió a la búsqueda y análisis de documentación relevante sobre el tema para proceder, seguidamente, al estudio empírico de una situación socioeducativa real en este ámbito. Para finalizar, se llevó a cabo una reflexión sobre los datos obtenidos, que permitió elaborar la discusión, las conclusiones y las propuestas finales (Martínez, 2011).

Es importante señalar que nuestro estudio tiene un carácter transversal. Este modelo se define como el estudio de un grupo de sujetos en un corte puntual en el tiempo, del cual se obtienen medidas a tratar. Las técnicas de medición utilizadas han sido de corte cuantitativo. Dado el carácter descriptivo de este trabajo, el diseño de investigación se ha centrado en el estudio de las medias, las frecuencias y las desviaciones estándar de los datos obtenidos. Para el análisis de los datos cuantitativos obtenidos en los cuestionarios se ha utilizado el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (versión 21.0 para Windows).

2.3. Procedimiento

A lo largo de los quince días de duración de la actividad de tiempo libre, se estableció por parte de los responsables de la misma un tiempo de uso de los dispositivos móviles de dos horas diarias (exceptuando días puntuales, como los de salidas culturales, donde se permitió el uso libre). Estas dos horas de uso del móvil eran las comprendidas entre las tres y las cinco de la tarde, coincidiendo con el espacio de tiempo libre otorgado a los acampados entre el final de la comida y el inicio de las actividades de la tarde. El penúltimo día del campamento se les pasó el cuestionario elaborado por los investigadores a fin de evaluar su percepción de dicha restricción.

3. RESULTADOS

Teniendo en cuenta el objetivo de investigación y el contexto del estudio presentamos, en un primer bloque, los datos sociodemográficos tratados en el cuestionario.

Tabla 1
Edad desde la cual los encuestados tienen teléfono móvil

Edad	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
8 años	7	18,4	18,4
9 años	4	10,5	28,9
10 años	9	23,7	52,6
11 años	11	28,9	81,6
12 años	5	13,2	94,7
13 años	2	5,3	100,0
Total	38	100,0	

Fuente: elaboración propia

En la tabla 1 se resume, tras la aplicación de los estadísticos descriptivos (frecuencia, porcentajes y porcentajes acumulados), la edad a partir de la cual los jóvenes comienzan a poseer telefonía móvil en propiedad. Como se observa, es a partir del intervalo 10-11 años donde aumentan de modo significativo los porcentajes de

pertenencia, con un 23,7% y un 28,9% respectivamente. Respecto al tipo de teléfono móvil que utilizan los jóvenes, el más frecuente es el Smartphone (97,4%) frente a un escaso 2,6% de otros tipos.

Tabla 2

Otros usos que se da al teléfono

Otros usos	Si (%)	No (%)
Hablar	94,7	5,3
Jugar	71,1	28,9
WhatsApp	89,5	10,5
Ver videos	68,4	31,6
Música	78,9	21,1
Instagram	65,8	34,2
Facebook	34,2	65,8

Fuente: elaboración propia

La tabla 2 representa los principales usos que los jóvenes dan a los móviles. Como puede apreciarse en la gráfica, el teléfono se utiliza principalmente para comunicarse, bien sea de viva voz (94,7%) o a través de aplicaciones como WhatsApp (89,5%). También es muy frecuente su uso para jugar (71,1%) y escuchar música (78,9%). En cuanto a las redes sociales, la más utilizada por los participantes en nuestro estudio es Instagram (65%).

El segundo bloque tiene como objeto indagar en aquellos factores que potencialmente pueden provocar conflictos en el uso del móvil, así como en las percepciones individuales sobre este uso.

Tabla 3

Frecuencias y porcentajes: Cuando no utilizas el móvil durante mucho tiempo,

¿Te sientes nervioso?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	29	76,3
Casi Nunca	1	2,6
A veces	6	15,8
Casi siempre	1	2,6
Siempre	1	2,6
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 3 representa las frecuencias y porcentajes: Cuándo no utilizas el móvil durante mucho tiempo, ¿Te sientes nervioso? Esta pregunta hace referencia al posible malestar frente a la ausencia del teléfono durante un periodo de tiempo más o menos prolongado. El mayor número de respuestas se agrupa en la frecuencia Nunca, (76, 3%) mientras que la opción A veces, la siguiente en número de respuestas, obtiene un 15,8%. La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 4, siendo igual a 1,53 y situándose entre Nunca y Casi Nunca.

Tabla 4

Media y desviación estándar: Cuando no utilizas el móvil durante mucho tiempo, ¿Te sientes nervioso?

Media	Desviación típica
1,53	1,033

Fuente: elaboración propia

Tabla 5

Frecuencia y porcentajes: ¿Has tenido algún problema con alguna persona por el uso del móvil?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	27	71,1
Casi Nunca	3	7,9
A veces	8	21,1
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 5 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 13: ¿Has tenido algún problema con alguna persona por el uso del móvil? Esta pregunta hace referencia a la posibilidad de tener algún conflicto o malentendido con alguna persona como consecuencia directa del uso de los dispositivos móviles. El mayor número de frecuencias está distribuido en Nunca (71, 1%), siendo la opción A veces la siguiente en número de respuestas (21,1%). La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 6, siendo igual a 1,5, y situándose entre Nunca y Casi Nunca.

Tabla 6

Media y desviación estándar: ¿Has tenido algún problema con alguna persona por el uso del móvil?

Media	Desviación típica
1,5	,830

Fuente: elaboración propia

Tabla 7

Frecuencias y porcentajes: En los momentos en los que no utilizas el móvil ¿Te sientes solo?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	29	76,3
Casi Nunca	4	2,6
A veces	5	15,8
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 7 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 14: En los momentos que no utilizas el móvil, ¿Te sientes solo? Esta pregunta hace referencia al posible sentimiento de soledad que puede tener la persona al no tener el teléfono móvil. El mayor número de frecuencias está distribuido en Nunca (76,3%), siendo la opción A veces la siguiente en número de respuestas (13,2%). La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 8, siendo igual a 1,37 y situándose entre Nunca y Casi Nunca.

Tabla 8

Media y desviación estándar: En los momentos en los que no utilizas el móvil ¿Te sientes solo?

Media	Desviación típica
1,37	,714

Fuente: elaboración propia

Tabla 9

Frecuencias y porcentajes: En los momentos en los que no utilizas el móvil, ¿Te sientes aburrido?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	18	47,4
Casi Nunca	2	5,3
A veces	12	31,6
Casi siempre	4	10,5
Siempre	2	5,3
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 9 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 15: En los momentos en los que no utilizas el móvil, ¿Te sientes aburrido? Esta pregunta hace referencia a la percepción de aburrimiento que se puede producir al no tener el teléfono móvil. El mayor número de frecuencias está distribuido en Nunca, (47,4%), siendo las opciones A veces (32,6%) y Casi Siempre (10,5%) las siguientes en número de respuestas. La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 10 siendo igual a 2,21, y situándose entre Casi Nunca y A veces.

Tabla 10

Media y desviación estándar: En los momentos en los que no utilizas el móvil, ¿Te sientes aburrido?

Media	Desviación típica
2,21	1,298

Fuente: elaboración propia

Tabla 11

Frecuencias y porcentajes: ¿Prefieres comunicarte (hablar) a través del móvil antes que en persona?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	26	68,4
Casi Nunca	1	2,6
A veces	8	21,1
Casi siempre	2	5,3
Siempre	1	2,6
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 11 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 16. ¿Prefieres comunicarte (hablar) a través del móvil antes que en persona? Esta pregunta hace referencia a la preferencia de comunicar con el teléfono móvil frente a comunicarse de modo personal. El mayor número de frecuencias se encuentra distribuido en Nunca, con un 68,4%, siendo las opciones A veces (21,1%) y Casi Siempre (5,3%) las siguientes en número de respuestas. La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 12, equivaliendo a 1,71, y situándose entre Nunca y Casi nunca.

Tabla 12

Media y desviación estándar: ¿Prefieres comunicarte (hablar) a través del móvil antes que en persona?

Media	Desviación típica
1,71	1,137

Fuente: elaboración propia

Tabla 13

Frecuencias y porcentajes: ¿Prefieres tener el móvil a estar con amigos?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	34	89,5
Casi Nunca	1	2,6
A veces	1	2,6
Casi siempre	1	2,6
Siempre	1	2,6
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 13 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 17: ¿Prefieres tener el móvil a estar con amigos? Esta pregunta hace referencia a la elección preferente entre estar con los amigos o con el teléfono móvil. El mayor número de frecuencias está distribuido en Nunca (89,5%) distribuyéndose uniformemente en el resto de las opciones. La media que apporto el ítem se muestra en la tabla 14, equivaliendo a 1,26, y situándose entre Nunca y Casi nunca.

Tabla 14

Media y desviación estándar: ¿Prefieres tener el móvil a estar con amigos?

Media	Desviación típica
1,26	,860

Fuente: elaboración propia

Tabla 15

Frecuencia y porcentajes: ¿Durante las actividades has echado en falta el móvil?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	22	57,9
Casi Nunca	6	15,8
A veces	9	23,7
Siempre	1	2,6
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 15 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 18: ¿Durante las actividades has echado en falta el móvil? Esta pregunta hace referencia al hecho de acordarse, o no, del teléfono móvil durante las actividades. El mayor número de frecuencias está distribuido en Nunca (57,9%), siendo la opción A veces (23,7%) y Casi nunca (15,8%) las siguientes en número de respuestas. La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 16, equivale a 1,74 y se sitúa entre Nunca y Casi nunca.

Tabla 16

Media y desviación estándar: ¿Durante las actividades has echado en falta el móvil?

Media	Desviación típica
1,74	1,005

Fuente: elaboración propia

Tabla 17

Frecuencias y porcentajes: ¿Crees que el uso del móvil puede generarte problemas con tus amigos?

Nunca	14	36,8
Casi Nunca	4	10,5
A veces	10	26,3
Casi siempre	5	13,2
Siempre	5	13,2
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 17 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 19, ¿Crees que el uso del móvil puede generarte problemas con tus amigos? Esta pregunta hace referencia a la

Revista sobre la infancia y la adolescencia, 17, 81-100 - Octubre 2019

ISSN 2174- 7210

posibilidad de conflictos por el uso del teléfono móvil con los amigos. El mayor número de frecuencias está distribuido en Nunca, con un 36,8%, siendo las opciones A veces (26,3%) y Casi siempre o siempre (13,2%) las siguientes en número de respuestas. La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 18, equivaliendo a 2,55, situándose entre Casi nunca y A veces.

Tabla 18

Media y desviación estándar: ¿Crees que el uso del móvil puede generarte problemas con tus amigos?

Media	Desviación típica
2,55	1,446

Fuente: elaboración propia

Tabla 19

Frecuencias y porcentajes: ¿Te ha gustado estar parte de tu tiempo sin el móvil?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	4	10,5
Casi Nunca	1	2,6
A veces	4	10,5
Casi siempre	8	21,1
Siempre	21	55,3
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 19 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 20 ¿Te ha gustado estar parte de tu tiempo sin el móvil? Esta pregunta hace referencia a sentirse bien sin tener el móvil. El mayor número de frecuencias está distribuido en Siempre (55,3%) siendo las opciones A veces (10,5%) y Casi siempre, con un 21,1% las siguientes en número de respuestas. La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 20, siendo igual a 2,55, y situándose entre Casi nunca y A veces.

Tabla 20

Media y desviación estándar: ¿Te ha gustado estar parte de tu tiempo sin el móvil?

Media	Desviación típica
4,08	1,323

Fuente: elaboración propia

Tabla 21

Frecuencias y porcentajes: ¿Volverías a un campamento sin teléfono móvil?

	Frecuencia	Porcentaje Válido
Nunca	9	23,7
Casi Nunca	12	31,6
A veces	2	5,3
Casi siempre	15	39,5
Siempre	9	23,7
Total	38	100

Fuente: elaboración propia

La tabla 21 representa las frecuencias y porcentajes del ítem 21: ¿Volverías a un campamento sin teléfono móvil? Esta pregunta hace referencia a la posibilidad de volver a realizar la actividad sin disponer del dispositivo móvil. El mayor número de frecuencias está distribuido en Siempre (39,5%) siendo las opciones A veces (31,6%) y Nunca (23,7%) las siguientes en número de respuestas. La media que aportó el ítem se muestra en la tabla 22, siendo igual a 4,08, y situándose entre Casi siempre y Siempre.

Tabla 22

Media y desviación estándar: ¿Volverías a un campamento sin teléfono móvil?

Media	Desviación típica
4,08	1,323

Fuente: elaboración propia

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En primer lugar, queremos destacar que los campamentos son un recurso educativo-cultural- social- lúdico en el que se promueven dentro del contexto de la educación no formal, la promoción de habilidades sociales y de aprendizaje. Los niños y jóvenes aprenden a través de actividades planificadas y organizadas de ocio y tiempo libre, en función de las características de aprendizaje teniendo en cuenta los fundamentos teóricos de la educación no formal aplicada a una didáctica vivencial y alternativa a la de la educación formal.

Del análisis de nuestros datos con relación a los resultados encontrados, y con la prudencia que exige este tipo de estudios en cuanto a las limitaciones -tanto epistemológicas y estadísticas- que conllevan las investigaciones en el ámbito socioeducativo se desprenden las siguientes conclusiones:

Los jóvenes encuestados manifiestan una baja percepción de riesgo respecto a potenciales conflictos derivados del uso del móvil. Consideran que tienen el control sobre su manejo y contenidos y, por consiguiente, apenas perciben riesgos asociados a su utilización. Esto coincide con lo que apuntan Espinar y López (2009, p.17), al argumentar que los jóvenes no parecen identificar problemas graves relacionados con la utilización de las nuevas tecnologías, mostrándose confiados en la forma en que ellos mismos las emplean. Consideran que conocen cómo funcionan estas tecnologías, algo que incluso les identifica como grupo social, y los riesgos que pueden suponer. Tal hecho les hace sentirse especialmente seguros a la hora de navegar por Internet, comunicarse vía SMS o contactar con extraños en la red, a modo de ejemplo.

Además, manifiestan dudas respecto a la posibilidad de acudir a una actividad de tiempo libre de este tipo sin llevar consigo sus teléfonos móviles (pero con la posibilidad de poder comunicarse telefónicamente desde las instalaciones). Sin embargo, cuando se evalúan sus sentimientos al serles retirado el dispositivo móvil durante gran parte del día, estos son, en general, positivos. Es más, los encuestados manifiestan no echar demasiado en falta sus teléfonos durante el transcurso de las actividades. De constatar este hecho, existiría una contradicción con los datos que indican la gran adicción que los jóvenes tienen respecto a sus móviles. Siendo aún más llamativo, incluso su propia percepción teórica de dependencia de los dispositivos móviles quedaría puesta en entredicho por la facilidad con la que se adaptan a restringir su uso llegado el caso.

Las repuestas encontradas tras el análisis de los datos nos han permitido considerar que se hace necesario cada vez más acciones y recomendaciones encaminadas a proporcionar a todos los niños y jóvenes el acceso asequible las tecnologías. Igualmente, que el límite de acceso a ellas no está tan mal visto siempre, y cuando se les den otras alternativas y no se les prohíba hacer uso de ellas durante todo el día. La limitación del uso del móvil no les hace sentirse solos ni tienen problemas de comunicarse con sus iguales.

Es fundamental comprender el contexto de las experiencias digitales mediante el uso de los móviles de los niños y jóvenes para proporcionarles el apoyo y orientación apropiados, por lo que valdría la pena, por lo tanto, realizar más investigaciones que ayudasen a clarificar este aspecto, pues apuntarían en la dirección de que una buena educación en el uso de las nuevas tecnologías podría ser una herramienta eficaz a la hora de contrarrestar el potencial adictivo de las mismas.

Aunque el uso de las móviles suscita preocupaciones entre padres y educadores, con este estudio hemos pretendido reflexionar/ hacer reflexionar sobre cómo la necesidad de tomar conciencia del uso de los móviles (cuándo y cómo) al ser una realidad que no podemos ni deberíamos obviar. De ello depende proteger a los niños y jóvenes contra posibles daños en línea; que garanticen su privacidad, así como de la necesidad de impartir alfabetización digital para mantener a los niños y jóvenes informados, comprometidos y seguros en línea libres de presiones y dependencia de las tecnologías. Y lo que es más importante, evitar perjuicios erróneos, pues lejos de pensar que ellos van a poner pegos, no solo nos sorprenden los resultados, sino que lo entienden y seguro lo van a agradecer.

El tiempo que pasa un niño o un joven delante de los móviles es una cuestión ampliamente debatida. La cuestión no estriba tanto en la limitación del tiempo como de la presencia y mediación atenta de padres y profesores para facilitar que los niños obtengan el máximo beneficio y el mínimo riesgo del acceso a los móviles, prestando más atención a los contenidos y actividades de las experiencias digitales de los niños y jóvenes.

En consecuencia, la labor del educador es apoyar en el uso responsable y moderado de las tecnologías, teniendo en cuenta que no siempre les es fácil resistirse a las presiones que pueden encontrar en la sociedad actual por el uso indiscriminado de los móviles.

No queremos concluir sin destacar que la educación es la clave mediante el desarrollo de programas de alfabetización digital para mantener a los niños y jóvenes comprometidos con el uso seguro de sus dispositivos móviles. En definitiva, estamos ante un problema educacional, pues el teléfono móvil no deja de ser un elemento inerte, que adquiere connotaciones positivas o negativas en función de los valores de la persona que lo utiliza. Se trata de educar en valores para que, los problemas (insultos, conflictos, adicciones...) que de manera incipiente se advierten en esta investigación, no se agraven en la etapa adolescente, y en consecuencia redunde en un clima social de respeto y tolerancia (Sola, et al., 2019).

Bibliografía

- Araya-Castillo, L. & Pedreros-Gajardo, M. (2013). Usos del celular en jóvenes chilenos de bajos recursos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 109-121.
- Beranuy Fargues, M., Sánchez Carbonell, X., Graner Jordania, C., Castellana Rosell, M. & Chamarro Lusa, A. (2006). Uso y abuso del teléfono móvil en jóvenes y adolescentes. Comunicación presentada al XXI Congreso Internacional de Comunicación. Pamplona, 9-10 de noviembre de 2006. Recuperado de: <http://www.unav.es/fcom/cicom/2006/es/grupostrabajo.htm>
- Bianchi, A. & Phillips, J. G. (2005). Psychological Predictors of Problem Mobile Phone Use. *Cyberpsychology & Behavior*, 8 (1), 39-51. <https://doi.org/10.1089/cpb.2005.8.39>
- Binda, N. U. & Balbastre, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa. Buscando ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Ciencias Económicas*, 31 (2-13), 179-187.
- Calderón, D., & Carnicer, J. G. (2012). El desarrollo artístico en las colonias y campamentos de verano. *Artseduca*, (2), 58-67.
- Calderón, D., Gustems Carnicer, J., & Calderón Garrido, C. (2016). Objetivos pedagógicos de las colonias y campamentos de verano: una revisión histórica. *Revista de Educación Social*, 22, 331-347.

- Cohen, L. & Manion, L. (1990). *Métodos de Investigación educativa*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Del Barrio Fernández, Á. D. (2014). Los adolescentes y el uso de los teléfonos móviles y de videojuegos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(3), 563-570. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v3.536>
- Del Fresno, M. (2011). *Netnografía*. Barcelona: UOC.
- Espinar Ruiz, E., & López Fernández, C. (2009). Jóvenes y adolescentes ante las nuevas tecnologías: percepción de riesgos. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, (16), 001-020.
- Fermoso, P. (1989). El modelo fenomenológico de investigación en pedagogía social. *Educación*, 14-15, 121-136. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.541>
- Fermoso, P. (1994). *Pedagogía Social: fundamentación científica*. Barcelona: Herder.
- Fox, D. (1981). *El proceso de investigación en educación*. Pamplona: Eunsa.
- Kemmis, S. & McTaggart, R. (1988). *The action research planner*. Geelong, Victoria: Deakin University Press.
- Kerlinger, F. N. (1981). *Enfoque Conceptual de la Investigación del Comportamiento*. México: Editorial Interamericana.
- Llauradó, O. (2014). La escala de Likert: qué es y cómo utilizarla. Recuperado de <https://www.netquest.com/blog/es/la-escala-de-likert-que-es-y-como-utilizarla>
- López-Barajas, E. (2015). *Introducción a la metodología científica: Siete piezas fáciles*. S. A. (UNIR): Universidad Internacional de La Rioja.
- Hjorth, L. (2009). La poética del retraso: medios móviles, tecnologías omnipresentes y nociones de lugar. En Aguado, J. M & Martínez, I. J. (eds.). *Sociedad móvil: tecnología, identidad y cultura* (pp. 119-135). Biblioteca Nueva. Madrid.
- Lasén, A. (2014). Introducción. Las mediaciones digitales de la educación sentimental de los y las jóvenes. En Megía Quirós, I. & Rodríguez-San-Julián, E. (Coords.). *Jóvenes y comunicación. La impronta de lo virtual* (pp. 7-16). Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismo*, 8 (1), 1-33
- Medir Huert, R. M., & Magin Valentí, C. (2012). Educación para la participación ciudadana en la educación no formal: aportaciones desde el ocio y el tiempo libre. En XXIII Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales. *Educación para la participación ciudadana en la enseñanza de las Ciencias Sociales* (2012), p 43-52.

Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales: Díada Editora.

- Moreno, J. (2006). De los campamentos de aire libre a las vacaciones en la naturaleza. *Revista de Estudios de Juventud*, (72), 11-22.
- Ortega-Navas, M.C. (2010). Las nuevas tecnologías como instrumentos innovadores de la educación a lo largo de la vida. *Revista Española de Pedagogía*, 249 (3), 323-338.
- Ortega Nuere, C. & Lazcano Quintana, M. B. (2015). Espacios de ocio para jóvenes, de la monitorización a la autogestión. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 25 69-8. https://doi.org/10.7179/PSRI_2015.25.04
- Parcerisa, A. (2007). *Didáctica en la educación social: enseñar y aprender fuera de la escuela* (6ª edición). Barcelona: Grao.
- Pérez Serrano, G. (2004). *Pedagogía social, educación social*. Madrid: Narcea.
- Real Academia Española (2016). Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <http://www.rae.es>
- Ruiz, J., Sánchez, J. & Trujillo, J. M. (2016). Utilización de Internet y dependencia a teléfonos móviles en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), 1357-1369.
- Sánchez-Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A. & Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno? *Adicciones*, 20 (2), 149-160. <https://doi.org/10.20882/adicciones.279>
- Sánchez, F., et al. (1993). *Psicología social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Serrano, J. (2014). ¡No sin mi Smartphone! Emociones, identidad y tecnología digital. En Fernández Paradas, R. *Interactividad y redes sociales*. Madrid: ACCI, pp.541-551.
- Serrano, M. G. P., & Vasco, M. (2015). Jóvenes en dificultad en la sociedad 2.0. In *Pedagogía social, universidad y sociedad* (pp. 179-197). Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED.
- Solé, J. (2007). Los jóvenes y sus prácticas culturales a través de las TIC. *Revista de ciències de l'educación*, 1, 151-159.
- Sola-Reché J.M, García-Vidal, M. & Ortega-Navas, M.C., (2019). Las implicaciones del uso de dispositivos móviles en el proceso de enseñanza-aprendizaje en alumnos de 5º y 6 de primaria. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación* <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2019.i55.07>
- Winocur, R. (2009). *Robison Crusoe ya tiene celular*. México: Siglo XXI Editores.

- Wurman, R. (1989). *Information Anxiety*. New York: Doubleday.